

EL SANTUARIANO

MARZO 31 de 1.948

NUMERO 244



D. JULIO GIRALDO G.

La sociedad santuariana fue hondamente conmovida con la muerte de Dn. Julio Giraldo G., acaecida en los primeros días del mes que hoy finaliza, conmoción muy natural por el general aprecio y cariño de que gozaba, por su elevada posición social y económica y por su vigorosa contextura física que parecía desafiar la longevidad. Dn. Julio sobresalió en los campos fecundos del trabajo por su tenacidad ejemplar, y gracias a su singular energía y a su permanente desvelo en la lucha cotidiana, logró amasar una halagadora fortuna que lo acreditó como a uno de los hombres más acaudalados de la región. Varón de austeras costumbres, consagró su vida al riguroso cumplimiento de sus debers domésticos y su independencia personal y económica le permitió vivir alejado de los odiosos círculos de parroquia donde se conjugan menesteres de baja estofa, pues si ocupó algunos puestos en la rama administrativa lo hizo *ad honorem* y con claro sentido de la responsabilidad y del deber. Su intervención en la lucha política se redujo a cumplir con la obligación de depositar su voto por el partido de sus convicciones. En su vida comercial, Dn. Julio fue de una precisa y matemática exactitud en sus compromisos, a ejemplo de esos altísimos varones—tan escasos hoy—cuya palabra era una escritura debidamente registrada.

Unió su vida a la de la distinguida dama Dña. Lucrecia Salazar Ceballos, y fruto de su hogar edificante, fueron: D. Carlos Julio, casado con Dña. Ana Francisca Yepes; Dña. Lucrecia, casada con D. Luis Antonio Gómez; Dña. Maruja, casada con D. Jesús Felipe Gómez; D. Miguel, casado con Dña. Helda Duque; D. José Luis, D. Angel María, D. Juan Manuel y Teresita, flor del jardín femenino de nuestra tierra por sus atributos de belleza, sencillez, simpatía y espíritu cívico. Dn. Julio, al morir, se ha llevado la alegría de su hogar, porque fue esposo modelo y padre solícito, tierno y afectuoso. «El Santuariano» al lamentar muy cordialmente la desaparición de Dn. Julio Giraldo G., envía un emocionado saludo de pésame a todos sus deudos y hace votos porque la resignación cristiana sea sedante y confortativo eficaz para sus afligidos corazones.

Señor Agricultor

Haga sus siembras con

ABONO INCA

Reabone con

SALITRE POTASICO

y esté seguro del éxito de su cosecha.



Evite la Gofera y Pulgón usando

Kopersil y Garbola

Vendedor exclusivo: Luis Enrique Gómez

Agencia I N C A

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXVIII

El Santuario. Marzo 31 de 1948

Número 244

EDITORIAL

Honorables Diputados:

A vosotros, representantes del pueblo antioqueño en su más alta corporación legislativa, llega la voz angustiada del magisterio a exponer sus problemas de orden económico y a manifestar sus múltiples necesidades y diversas urgencias, problemas, necesidades y urgencias, que vosotros, honorables diputados, estáis en el sagrado deber de resolver y remediar, si como creemos honradamente, os inspiran y animan generosos sentimientos de justicia, y la voz de los evangelistas de la cultura llega a vuestros oídos, sin amenazas, sin chantages, armados solamente con la razón y la justicia que los asisten, armas que nadie puede decomisar ni reprobar, pero que son las herramientas definitivas para culminar con el triunfo en las grandes cruzadas sociales. Hacerse sordos a la razón e insensibles a la justicia son pecados vitandos de funestas y gravísimas consecuencias, que vosotros, honorables diputados, no podéis cometer, so pena de ser rubricados con el *inri* de incomprensivos e indolentes.

Es una verdad trillada, que por lo sabida no debería expresarse, que el gremio de maestros es la mayor fuerza moral y cultural de los pueblos. Honrar al maestro, dignificarlo, enaltecerlo, es honrar, dignificar y enaltecer la Patria, porque en manos del maestro está el porvenir de ella. Y si los institutores que abnegadamente laboran en la escuela son los obreros de la cultura, los sembradores de ideas, los disipadores de la ignorancia, los buriladores del espíritu, los forjadores de la voluntad, necesariamente, honorables diputados, debéis remunerarlos mejor que los obreros de las empresas fabriles y colocarlos en condiciones superiores a los demás empleados del rodaje administrativo, porque superior es su misión y superior es su categoría social por razón de su apostolado. Para demostrar y probar esta verdad, honorables diputados, no se requiere la dialéctica y la

ponencia de un sabio expositor, porque es visible y tangible, como visible y tangible es la situación rebajante y deprimente en que se ha tenido al magisterio, error e injusticia que han costado muy caro al Estado y a la sociedad.

Es de claridad meridiana, honorables diputados, que en «este lindo país colombiano» se han realizado notorios avances en la legislación social, pero es, también claro, como el medio día, que muchas de las leyes sociales existentes han creado privilegios odiosos en favor de determinados gremios, sencillamente, porque al elaborarlas no se ha obedecido a un sincero y profundo anhelo de justicia, sino que han sido expedidas con un sentido demagógico y con el malicioso y deliberado propósito de establecer recuas y fortines electorales. Esta es la génesis del sindicalismo político en vigencia, que no trabaja, ni deja trabajar y mantiene en permanente zozobra al país con sus exigencias descomunales, con sus planes subversivos, con sus chantages insolentes y con su hirsuta y erizada actitud en toda hora desafiante. Pero como el magisterio es un gremio consciente de su altísima misión social y las cifras que lo constituyen son abnegados servidores de la Patria con un hondo y claro sentido de la responsabilidad, que no amenazan, ni chantagean, ni tiran piedras, ni quiebran vitrinas, ni declaran huelgas subversivas, ni se salen de los cauces legales para propugnar sus fueros, y por esta inmodificable, respetuosa y patriótica actitud de los maestros, no se les tiene miedo y se les mira con indiferencia, cuando no con un agresivo desprecio. Estas, honorables diputados, son duras y amargas verdades tan grandes como el Everest y el Aconcagua.

Miserable es la soldada del maestro, honorables diputados. Su remuneración es inferior a la de los empleados de las fábricas, como inferiores son sus prestaciones sociales. Se le paga menos al maestro, pero es toda-

vía más irritante que se le pague último, muy después de haberle pagado a los demás empleados de la rama administrativa, lo que le obliga a caer en manos de los agiotistas que le sacan un cinco, un diez, un quince o un veinte por ciento de sus míseros emolumentos. Al maestro sólo se le reconoce que es más alta su misión generosa y noble, que es mayor su responsabilidad, que son superiores sus horas de trabajo y el rendimiento que se le exige en sus tareas, pero este reconocimiento sólo acusa la intensa y fatigosa labor del maestro sin que redunde en beneficio de su economía. Cuando se pide remuneración justa y equitativa a su obra meritoria y a la intensidad de su trabajo fecundo, resulta que el Fisco está exhausto y la situación económica precaria. Esta es la triste historia que ha vivido y sentido el magisterio antioqueño, que ha visto con dolor que en la «tierra de la dura cerviz» las fuerzas y manifestaciones del espíritu no tienen la prelación agresiva y humillante que se le da a Calibán.

Cómo es posible, honorables diputados, que en esta hora compleja y difícil que vivimos, en esta hora de descomunal carestía, cómo es posible, que un maestro de Medellín pueda pagar alquiler de casa, trajearse decentemente y subvenir a las necesidades de su familia con un sueldo de ciento cincuenta o de doscientos pesos? Cómo es posible exigirle buen rendimiento en su escuela, si el pobre maestro está torturado por grandes problemas de orden doméstico? En estas condiciones el maestro no puede comprar un libro, no puede obtener un vestido, no puede atender a un gasto extraordinario y ni siquiera puede atender a su cotidiano yantar y al de sus hijos, pues su situación pecuniaria le prohíbe almacenar conocimientos, le prohíbe vestir con decencia, le prohíbe las relaciones sociales, las diversiones honestas y todo solaz y expansión espiritual, y como lógicas secuelas de este rebajante estado, resultan los complejos de inferioridad tan funestos, pero tan frecuentes en los educadores de la niñez, resultan los maestros destartalados, cabizbajos, de espíritu retrayente y huraño. y de una personalidad, que debiera ser recia y definida, completamente anulada. «Primero vivir y después filosofar», es, honorables diputados, una sentencia aforística incuestionable y aceptada por consenso universal.

Haced justicia al magisterio, honorables diputados, dándoles una remuneración que corresponda a las necesidades de su elevada posición social y de su alta misión espiritual. Estimulad al maestro, honradlo, dignificadlo, enaltecédlo y no lo jubiléis para dejarlo abandonado sin seguro de vida, sin recursos

en su ancianidad y para sus enfermedades, sin ninguna prestación social y sólo con una pensión restringida, que es la última que se paga, y desgraciadamente se paga, no como un derecho adquirido, sino como un acto de beneficencia, como una limosna que se arroja al mendigo, pues estos insensibles y ciegos pagadores del Estado consideran como una limosna la jubilación y como unos limosneros a los jubilados que durante treinta o cuarenta años consumieron sus energías y su vitalidad haciendo florecer los predios del espíritu y arquitecturando en los yunques de la cultura el edificio de la Patria.

Honorables diputados: sintonizad el MOVIMIENTO INTEGRAL DEL MAGISTERIO y captad sus anhelos, apreciad sus idealismos, comprended sus necesidades y problemas y hacedle justicia por la misma justicia, que es la justicia verdadera, pues el bien sólo es bien cuando se hace por el bien mismo, y no por interés, por utilidad o por negocio. Hacedle justicia al magisterio y cumpliréis con un deber sagrado que dará satisfacción a vuestras conciencias de representantes del pueblo. Naturalmente, que el magisterio, como gremio consciente y responsable sabrá agradecer y reconocer todo lo que laboréis en su beneficio; mas, si ponéis oídos de mercaderes a sus reclamaciones, si no remediáis sus necesidades, daréis un punta-pié a la cultura, agraviaréis a la diosa Astrea que pesará vuestras actuaciones en su Balanza, cometeréis un pecado vitando del que no os podrán absolver, ni el magisterio, ni el alumnado antioqueño, ni el tribunal de la conciencia pública, pero en todo caso, honorables diputados, los maestros no arrojarán piedras a los edificios, no quebrarán vitrinas, no declararán huelgas, no dejarán salir de madre la indignación que cause la injusticia. Esto queda para los apologistas del desorden, para los explotados por corifeos inescrupulosos, para los trabajadores que gozan de todas las prestaciones sociales, de todos los privilegios y de todos los derechos, hasta del derecho a subvertir el orden jurídico, de perturbar la tranquilidad pública y de cometer el crimen impunemente. Los maestros sólo sumarían otra injusticia a la suma de injusticias que son gajes de su oficio.

Si hacéis justicia, honorables diputados, hacedla porque es justicia, y nada más. Si así obráis, Dios y la Patria os premien; si no, El y Ella os lo demanden.



Aunque parezca extraño, en un siglo en que el mundo se ha vuelto tan pequeño que casi puede decirse cada uno, desde su casa, está en comunicación consante con el planeta, la verdad es que en las relaciones de los maestros con los poderes públicos existe toda una gama que va desde la independencia casi completa del maestro hasta una sujeción absoluta y meticulosa a los dictados del Estado y sus representantes.

Al maestro se le deben dar normas fijas y orientaciones definidas, para que la escuela no adolezca de firmeza y seguridad en sus principios. Así se podrá formar una escuela enraizada en las características psicológicas, históricas, sociales y aún geográficas de un pueblo.

Pero es indispensable, por otra parte, que el normal desenvolvimiento de la educación primaria exija una cierta libertad de movimiento por parte del maestro y una satisfacción interior del mismo frente a sus problemas económicos que el

El Maestro y el Estado

Especial para «EL SANTURIANO»

Estado está obligado a resolverle, sin la cual es imposible toda obra escolar medianamente educativa. Cuando al maestro se le priva de toda solvencia económica, del mejor estar de su familia, de la falta de capacidad para enriquecer su biblioteca con las mejores obras educativas, y se le convierte en un engranaje mecánico que, obra exclusivamente obedeciendo a una fuerza exterior, deja en realidad de ser maestro, es decir, «Alma Mater» de la escuela, para convertirse en un instrumento que obra por necesidad, insensiblemente o con sensibilidad atrofiada, y aún siendo este un gran mal, no es todavía todo el que pudiera esperarse en perjuicio de la educación, ya

que el maestro requiere tranquilidad, estímulo y confianza de sus superiores, para que su estado de depresión no refleje e influya directamente en el porvenir de sus educandos que son el porvenir de la Patria.

Si el Estado aspira a un verdadero progreso en el ramo educativo, es menester que remunerere mejor y oportunamente a sus servidores, colocándoles en condiciones de poder dedicarse de un todo a los altos problemas de la cultura y al desarrollo de sus iniciativas.

Su misión es la de educar e instruir, que no se recargue su labor docente ni se le distraiga su obra para que fue nombrado con un cúmulo de trabajos que corresponden a otras dependencias, y se le de una satisfacción inferior por la seguridad de no verse interrumpido en su apostolado y sí protegido en sus derechos. Que la justicia social empiece por la educación.

JULIO C. RAMIREZ L.

ACTUALIDAD PEDAGOGICA

(Especial para «EL SANTURIANO»)

Son muchos los honores con que la sociedad premia a los hombres, pero ninguno tan apreciado, tan noble, tan honroso y tan alto como el con que la naturaleza colma las más caras ambiciones como son el de tener un hijo.

Como todo honor trae consigo un deber, una grave responsabilidad, la de tener hijos entraña una y muy grave responsabilidad.

En primer término con ellos mismos, en segundo lugar con Dios y en tercer lugar con la patria. Lo más difícil para un padre de familia no es darle comida, vestido y techo a los hijos; lo más difícil es educarlos de manera que tal educación corresponda a sus propios deseos. Educar no es tarea difícil sino difícilísima. Educar es conducir niños, es mover fuerzas. Hacia dónde?... eso es precisamente lo difícil.

Para dirigir esas fuerzas se necesita una buena o regular cultura pedagógica, ciencia especial para dirigir niños, y ciencia al alcance de todo padre de familia responsable. Pero lo difícil

no consiste en dominar la pedagogía, sino en conocer la forma de emplearla y tener dominio de procedimiento.

En un hogar hay diez hijos, por ejemplo, y entonces se hace necesario diez procedimientos distintos, porque tiene a su cuidado diez niños de carácter diferente, de diferente edad, mentalidad, crecimiento, voluntad y nutrición, etc. Por ello es indispensable que los padres de familia conozcan algunos procedimientos de gran utilidad cotidiana para que empiecen con la obligación indeclinable de educar a sus hijos de la mejor manera.

La educación empieza en el hogar y se continúa en la escuela, pero en muchos casos ocurre que los padres los envían a éstas completamente legos en educación, con el solo ánimo de descansar de ellos, y no aprovechan todos los motivos que los mortifican para dirigir a sus hijos en forma práctica, científica.

Veamos las primeras manifestaciones, las cuales mortifican a muchos padres. Desde la edad de tres años el niño empieza a

recoger cuanto encuentra: tapas, vidrios, papeles, cajas, palitos, etc., lo que podemos llamar colección. Muchos padres votan estos objetos ignorando que esta es la primera manifestación del niño hacia la posesión que es precisamente una necesidad universal, pues cada individuo tiene derecho y quiere poseer terreno, casa, negocio, algo que sea suyo.

Asimismo el niño todo lo que ve lo quiere para él; lo mejor que se puede hacer con todo aquello que para los grandes es bobada o basura, es proporcionarle al niño una caja para que guarde aquello que él considera de gran valor y que en realidad de verdad lo es; pues es el deseo de poseer a que todos tenemos derecho, y ley universal de previsión futura.

El niño siente necesidad de dominio en las cosas y en los familiares. En los juguetes, por ejemplo, observamos cómo protesta porque se le dañó el carro, porque la corneta no le pita, porque la bomba no le infla, pues esta es la manifestación del dominio de las cosas. Vemos cómo llora porque no puede abrir la puerta o alcanzar un pan, y el padre se enoja porque el niño hace esto o aquello, olvidando que es también ley universal el buscar los medios para dominar de la mejor manera los seres y

las cosas, y es entonces cuando apela al castigo para remediar aquello.

Nadie se atreverá a negar que el castigo es un estímulo, pero hay que conocer el momento y el motivo por el cual se aplica.

Los estímulos son los resortes con los cuales se mueve toda la humanidad, o mejor el centro de gravedad del progreso y educación de los niños. Así vemos cómo en la niñez, por ejemplo, la promesa de un bombón como una palmadita en la mano no produce los mismos efectos: el primero hace sonreír, el segundo llorar, y aquí encaja precisamente la dificultad del procedimiento. Cuando se castiga como estímulo y cuándo se premia por lo mismo.

Muchas veces no se consigue con un pan lo mismo que se consigue con unas palmadas. Cuántas veces oímos decir a los padres: mi hijo es un callejero, no me obedece, no me respeta, no estudia, no va a la Iglesia cuando lo mando, etc., llega entonces el momento ideal para proceder de una manera consciente y pedagógica. Al callejero se le pone un oficio, si no lo ejecuta se le obliga a permanecer por espacio de media hora en un asiento, por ejemplo; luego por tres cuartos, más adelante por una hora, y como dar una orden no significa nada sino el cumplimiento de ella, el padre vigilará el castigo en referencia, pues en caso contrario quedará burlada la autoridad y perdida ésta ya no hay forma de educación. Que el niño no quiere ir a determinado lugar, pues el padre habrá de tomarse el trabajo de llevarlo a dicho lugar hasta que adquiriera el hábito de ir solo; en esta forma se irá formando la voluntad y templando el carácter.

En parte tenemos que aceptar que el hombre nace bueno pero la sociedad lo corrompe, y entonces surge la necesidad de seleccionarle en la niñez su compañía, los lugares que debe frecuentar y horas en que debe ir. Que esto es difícil, indudablemente; pero si los padres le dedican todo el tiempo necesario a sus negocios y animales, con cuanta mayor razón a los hijos que en muchas veces no se pregunta ni dónde están, ni con quién, ni qué hacen.

Al niño no se puede abandonar a los imperativos de su vivacidad, ni tanto que crezca y se defienda solo como un animal puesto que el animal procede

Resolución No. 2

La Sociedad de Mejoras Públicas

CONSIDERANDO:

I.—Que el 27 del mes próximo pasado dejó de existir en esta ciudad el benemérito Maestro D. José J. Ramírez;

II.—Que el Maestro Ramírez fue un verdadero valor artístico que consagró toda su existencia a la cultura musical, pues merced a su esfuerzo personal y a su tesonera labor se destacó como compositor de obras que le dieron nombradía a su aquilata da personalidad y prestigio a su tierra, a la que amó y sirvió con sincero y cordial afecto;



Dn. José J. Ramírez

III.—Que como profesor de música instrumental y rítmica en varios pueblos de Antioquia sobresalió por su admirable capacidad de transmisión, como lo demuestran muchos conjuntos orquestales y bandas de músicos que dejó arganzados, y que hoy son el mejor elogio a su fe-

por el instinto y el niño tiene un caudal de fuerza, de inteligencia y de voluntad que es necesario dirigir, orientar hacia el fin de la perfección en cuanto ello sea posible.

El padre en la casa y el maestro en la escuela presentan los motivos, dan los estímulos y proporcionan todos los medios para que esa fuerza y esa inteligencia se manifieste en beneficio del niño, de la misma familia y de la sociedad en general.

GERARDO MONTOYA O

cunda labor de maestro de la bella arte de Bethoven;

IV.—Que a las escuelas y colegios, a los centros culturales y cívicos, y muy especialmente a la entidad parroquial le prestó invaluable servicios que acreditan al Maestro Ramírez como a un desinteresado servidor, digno de la gratitud y del reconocimiento del pueblo santuario;

V.—Que como descendiente de una generosa estirpe de varones practicantes de una fe inmarcesible y del más acendrado patriotismo que contribuyeron a la fundación y desarrollo de El Santuario y a su enaltecimiento y dignificación como pueblo cristiano y culto, el Maestro Ramírez, respondiendo a los mandatos de su sangre y obedeciendo a su atavismo espiritual, como sus ilustres antepasados, amó con devoción a la Patria, profesó con entusiasmo y sinceridad sus ideas políticas y defendió con coraje los intereses de la sociedad; y

VI.—Que con la muerte del Maestro Ramírez el arte sublime de la música ha sufrido una pérdida irreparable, y El Santuario queda privado de una cifra auténtica de su raza que con sus actividades y manifestaciones espirituales le dió prestigio y renombre,

RESUELVE:

Primero.—Lamentar muy sinceramente la muerte del meritorio artista y prestante ciudadano, Maestro D. JOSE J. RAMIREZ:

Segundo.—Dejar constancia de sus sentimientos de gratitud y admiración por los servicios que el extinto prestó a la sociedad; y

Tercero.—Exaltar su nombre y honrar su memoria en un acto fúnebre, cuya fecha y hora se señalará oportunamente, e invitar a las entidades oficiales y centros culturales a que participen en este justo y obligado homenaje del pueblo.

Transcribese esta Resolución a la familia del extinto, al H. Concejo Municipal, a la Banda «Santa Cecilia» y publíquese en EL SANTUARIANO.

El Santuario, 6 de marzo de 1948

El Presidente,
FILEMON DE J. GOMEZ

El Srío.,
Gustavo Hoyos B.

Cómo podríamos manifestar nuestro amor a la Virgen?

Amando su inmaculado corazón y su nombre Santísimo.

QUIEN ama de veras a la Santísima Virgen, ama tiernamente y venera su Sacratísimo Corazón y su Santísimo Nombre.

Ni nuestra inteligencia podrá jamás comprender las grandezas del Corazón Inmaculado de María, ni nuestra lengua bastante elocuencia para alabarlas. Pero alegrémonos con San Ildefonso de que siquiera podemos amarlo. Así como lo que más hemos de amar en Jesús, es su Sacratísimo Corazón, así lo que más hemos de amar en María es su Santísimo Corazón. El P. Poiré señala esta devoción como una de las principales muestras de amor a María, y, al decir esto, dice que no se trata de una devoción nueva, pues que en los libros santos se habla del Corazón de María. Efectivamente, aquellas palabras del Cantar de los cantares: «Ponme como sello sobre tu corazón», las pronuncian fervorosamente los devotos de María ante su hermoso Corazón. Los sagrados evangelistas también hablaron del Corazón de María cuando dijeron que Ella conservaba las palabras de Jesús, meditándolas en su Corazón.

El Señor reveló a Santa Matilde los grandes tesoros de dulzura y de gracia que están ocultos en los dos Corazones más santos que han existido y que son las dos fuentes vivas de todas las gracias y consolaciones divinas. El primero es el Corazón abrasado del gran Rey, Jesús, el único príncipe del amor. El segundo es el Corazón de María, Madre del amor hermoso, cuya llave le entregó un día con el poder de entrar en El cuantas veces quisiese. Dicha santa buscaba cierto día un medio de hacerse muy agradable a la Santísima Virgen, y el esposo de las almas hermosas se le apareció indicándole la más excelente práctica para solazar un corazón, pues le dijo: «Tú saludarás al Sacratísimo Corazón de mi Madre, con la afluencia de todas las gracias que le fueron comunicadas de lo alto; lo saludarás como lo más puro que hay y habrá, después de mi Corazón, porque María fue la que enarbó el estandarte de la virginidad; lo saludarás como lo más humilde, porque su humildad me hizo descender del cielo a la tierra; lo saludarás como lo más ardiente, porque jamás hubo otro

capaz de amar tanto a Dios y a los hombres; lo saludarás como el más devoto, porque sus lágrimas y suspiros han producido y ocasionado la salvación de los hombres; lo saludarás como el más habil para sacar partido de todo, porque María se ha aprovechado de las acciones de mi infancia, de mi niñez y de mi edad perfecta; lo saludarás como el más paciente, porque fue atravesado con mil dardos de dolor en los días de mi pasión; lo saludarás como el más fiel, porque tuvo valor de ofrecer mi vida en sacrificio para la redención del mundo; lo saludarás como el más cuidadoso, porque el cuidado que tuvo por mi Iglesia naciente y tiene ahora, jamás podrá ser ni bastante apreciado, ni bastante reconocido; lo saludarás como el más elevado en la contemplación, porque no podrá decirse la multitud de favores que ha obtenido para los hombres, por el poder de su oración».

El P. Poiré, deshecho en un mar de lágrimas, suplicaba a María que rompiera las ataduras que lo ligaban a la tierra y le impedían ir a Ella, por quien quería estar cerca de su Dios, uniéndose al Inmaculado Corazón de María. El Sagrado Corazón de María es tan grande, que el Eterno Padre lo juzgó digno de darle su Hijo; el Hijo creyó que tal corazón podría ser un corazón de Madre para El; el Espíritu Santo tuvo sus complacencias en este Corazón como en un santuario más digno que el cielo. En este Corazón, dice un autor sagrado, se encontraron la misericordia y la verdad, y la Divina Justicia concedió a la paz un ósculo saludable.....

Y el nombre de María! Ah!, el nombre de María! Cuán dulce, cuán amable!.....

El dulcísimo nombre de María tiene el poder de abrir las puertas del cielo, dice San Efrén. Y S. Jerónimo dice que pronunciarlo es santificarse.

San Germán de Constantinopla dice: «Que el nombre de María sea el último que pronuncie mi lengua moribunda... que sea también en mi boca como el ramo de oliva de la paloma, cuando emprendía mi vuelo para reposar, como ella, en el arca de salvación que es el Paraíso».

Podríamos no sentirnos penetrados del respeto, de confianza y de amor, cuando oímos o lee-

mos o pronunciamos este bendito nombre? San Alfonso María de Liguorio, gran siervo de María, jamás dejaba de dar alguna señal de respeto cuando lo oía pronunciar. Lo hallaba en un libro? Cubríalo de besos. Escribía este nombre tan dulce al principio de todas sus cartas, de todas sus obras. Oh, mi incomparable Reina, exclamaba, oh tierna Madre mía, yo te amo; y porque te amo, amo también tu nombre! No me contento con nombrarte; quiero también nombrarte con amor; quiero que este amor me haga recordar con frecuencia que debo pronunciar tu nombre a cada momento, para que pueda exclamar con San Anselmo: «Oh nombre de la Madre de mi Dios, eres mi amor!»

San Esteban, Rey de Hungría, cuando oía pronunciar el nombre de María, caía de rodillas y se inclinaba hasta la tierra para manifestar su veneración a este nombre tan grande y augusto. No se atrevía a pronunciarlo y, por lo común llamaba a María, gran Señora. No obstante este respeto de aquel devoto soberano, preferimos las delicias del B. Herman al pronunciarlo. Sólo, en su celda, pegaba la frente al suelo y permanecía mucho tiempo repitiendo: María!...María!...María!...

El nombre de María es tan santo y tan venerable, que los fieles lo colocan al lado del dulcísimo nombre de Jesús... y juntos o separados, expulsan los demonios, confunden a los herejes, convierten a los pecadores, preservan de los peligros, derraman gracias celestiales y consuelos de toda especie. Después del nombre de Jesús, ni en el cielo ni en la tierra hay otro nombre del cual los fieles reciban tantas gracias, conciban tan firme esperanza y gusten de mayor dulzura, como del dulce nombre de María. Los que lo invocan con confianza no temen cosa alguna y la aproximación de la muerte, no llena de turbación sus almas.

P. M. G.

La huerta casera

Con ella contribuye usted al mejoramiento de su familia y al abaratamiento de la agricultura.

Carta a una hija que se casa

Nicanor Balet Peraza a su hija Pilar, el día de sus bodas.

«Yo te he visto hija mía delante del espejo, colocando en tus hermosos cabellos negros, los últimos prendidos de tu tocado de baile y he sentido correr por mis ojos lágrimas de alegría al contemplar tus hechizos. Ahora te veo prender tu albo velo de novia sembrado con la casta flor del naranjo. Estás así aún más bella y no sé por qué las lágrimas de mi orgullo de padre me arrancan en este momento menos duro. Extraño misterio del corazón.

Vas a ser feliz en brazos del compañero escogido por tu amor; vas a afrontar con tu cariñosa devoción los nobles anhelos de tu joven esposo, a fundar un hogar santo en el que resplandezca la virtud y ore el trabajo; vas a unir tu nombre sin tacha con otro nombre igualmente digno y entonces, por qué estas lágrimas?

Hay, hija del alma, la felicidad tiene también sus crueldades; ella me arranca de tu lado; ella me roba tu calor; ella me quita tu nombre. Cuando en tu adorable frente estampe yo mi tierno beso apartando los azahares de tu diadema de desposada, ya te llamarás de otro modo. Cuando la mano de los amigos estrechen la mía temblorosa, en señal de felicitaciones por tu dicha, mi corazón estará llorando tu despedida, ya el suelo habrá puesto el sello perpetuo de tu dulce dependencia.

Vamos, hija. La naturaleza, la ley del hombre, el instinto de tu ventura, la ley de Dios y el mandato de tu amor, me anulan los derechos que sobre tí tenía. Vamos. Yo te pondré delante del altar para que Dios bendiga mi propio despojo. Te acercaré al lecho que te ha ganado. Te daré a los brazos que me han de reemplazar para guiarte en la vida, y pelearán entre sí estos dos sentimientos que me agitan: el dolor y la alegría. Sonreiré viéndote dichosa; lloraré viéndote sufrir. Arbol viejo soy ya y siento dolor al desprenderse de mí una rama. La naturaleza reclama sus derechos y el corazón defiende los suyos. Vé hija mía y renúnciame. Hágate feliz tu digno elegido y mi alma se ele-

vará agradecida al Creador que hizo esta ley cruel y bendita, de que los padres entreguen a sus hijas».

Condiciones de la mujer

Francisco de Quevedo

Desearé que mi mujer sea noble y virtuosa y entendida, porque necia, no sabrá conservar ni usar estas dos cosas.

En la nobleza quiero la igualdad. La virtud, que sea de mujer casada, y no de ermitaño, ni de beata ni religiosa. Y si hubiese de ser entendida con resabios de catedrático, más la quiero necia; que es más fácil sufrir lo que uno no sabe que padecer lo que presume.

No la quiero fea, ni hermosa; estos extremos ponen en paz un semblante agradable, medio, que hace bienquisto lo lindo y muestra seguro lo donairoso. Fea, no es compañía, sino susto; hermosa, no es regalo, sino cuidado. Mas, si hubiese de ser una de las dos cosas, la quiero hermosa, no fea, porque es mejor tener cuidado que miedo, y tener que guardar que de quién huir.

No la quiero rica, ni pobre, sino con hacienda; que ni ella me compre a mí, ni yo a ella. La hacienda, donde hubiera nobleza y virtud, no se ha de echar de menos, pues teniéndolas, quien la deja por pobre es vilmente rico, y no teniéndolas, quien la codicia por rica es cívilmente pobre.

De alegre o triste, más la quiero alegre; que en lo cotidiano y en lo propio no nos faltará tristeza a los dos y eso templará la condición suave y regocijada con ocasión decente; porque tener una mujer pesadumbre, más arrinconada que telaraña, es juntarme con un pégame de por vida.

Ha de ser galana para mi gusto, no para el aplauso de los ociosos, y ha de vestir lo que fuere decente, no lo que la liviandad de otras mujeres inventare.

No ha de hacer lo que algunas hacen, sino lo que todas deben hacer.

Mas la quiero miserable que

pródiga, porque de lo uno se debe tener miedo y de lo otro se puede esperar utilidad. Sumo bien sería hallarla liberal.

En que sea blanca o morena, pelinegra o rubia, no pongo gusto ni estimación algunas; sólo quiero que si fuere morena, no se haga blanca; que de la mentira es fuerza andar más sospechoso que enamorado.

En chica o grande, no reparo; que los chapines son el afeite de las estaturas y la muerte de los talles, que todo lo igualan.

Gorda o flaca, es de advertir que, si no pudiera ser entreverada, la quiero flaca y no gorda; mas la quiero alma en canuto o pellejo en pie que doña mucha o cuba en zancos.

No la quiero niña, ni vieja, que son cuna y ataúd, porque ya se me han olvidado los arrullos y aún no he aprendido los responsos. Bástame mujer hecha, y estaré muy contento que sea moza.

En nombre del sér amado

Nada más digno de respeto, que el dolor que sentimos después de perder a un sér amado. Nada más conmovedor que el venerar su recuerdo. Pero, a aquellas que al perder el marido, el padre o la madre tiernamente amados, no desean otra cosa que dejarse aniquilar por la tristeza, nos atrevemos a decirles que existe un medio mejor para probarles nuestro cariño. Ellos están ahora en la posesión de la Verdad; y solamente con la Verdad podremos unirnos a ellos. No es, pues, encerrándonos en un dolor egoísta, ni bañándonos en lágrimas estériles, que participaremos de esa Verdad.

En nombre de los que se fueron, inclínate con amor sobre los que permanecen. Aquellos días que la ausencia ha vuelto de un vacío intolerable, llénalos con una acción eficaz que tienda, en la medida de tus medios, a mejorar la suerte de los que sufren.

Tú, que te encuentras privada de ternura, da la tuya toda entera! Solamente respetando la vida, tu propia vida, y la de los demás, te harás digna de tus queridos muertos.

La mujer

Soltera, es una flor; casada, una semilla; viuda, una planta descuidada; monja, un hongo de humedad; hermana de la caridad, una planta medicinal; solterona, una enredadera. Como soltera es un problema; como casada, un afecto; como viuda, una tentación; como hija, un premio; como hermana, una causa; como madre, un ángel; como amante, un lujo; como suegra, un demonio; como madrastra, un infierno; bonita, es un ángel; fea, una nube. Morena, es una virgen; rubia casta, es un altar; pura, una imagen; coqueta, es un engaño, humilde, es un hallazgo; celosa, un cilicio amante de un Edén; lujosa, es un peligro; sencilla, una suerte; hacendosa, una fortuna; descuidada, el mayor castigo que Dios puede imponer a un hombre al darle una compañera.

Algo sobre mujeres

Por P. J. Hetzel

Las mujeres alardean de su imperio cuando deberían emplear todo su arte en disimularlo. Todas las que incurren en la humorada de disfrazarse de siervas son reinas.

Las mujeres perdonan y justifican todo, excepto la indiferencia.

Una mujer desapacible es una casa cuya escalera olvidó el arquitecto, una lámpara sin aceite, un farol sin luz, un hogar sin fuego.

El despecho de una mujer es la manifestación más inofensiva y breve de su ira; pero a nadie aconsejo que lo afronte.

--

Receta para encontrar marido

Tener más sentido común y menos coquetería;

más ocupaciones útiles y menos música;

escudriñar mejor los misterios de la casa y menos los cuentos de salón;

reparar las camisas y las medias y no hacer monadas.

leer la «Cocina Casera» y abandonar los periódicos de modas;

no sacar a relucir trajes que espanten los bolsillos de los candidatos al matrimonio;

menos balcón o ventana y más costura;

Sabía usted....

Que el CINOCEFALO es un mono africano de cabeza redonda y hocico prominente muy parecido al perro dogo. Es de color gris con larga cola y posaderas sin pelo.

Que todos los animales, excepto el MONO son nadadores de nacimiento; y que el propio mono como acontece con el hombre, puede aprender a nadar si es sometido a un entrenamiento especial.

Que el TIBURON puede empujar su estómago por la boca para deshacerse de cualquier objeto que no pueda digerir.

Que ALBATROZ es el nombre que se le da a un pájaro voraz y mayor que el ganso. Es de plumaje abundante y blanco y habita en las islas de los océanos Atlántico y Pacífico.

Que AMADRONO es el nombre que se da a un pájaro americano que vive cerca del mar y los ríos. Se alimenta de moluscos y peces y posee la particularidad de construir su nido en el suelo.

Que el salto más grande que da un animal es de doce metros y lo efectúa el CANGURO ceniciento, oriundo de Australia.

Que el animal denominado DRAGON, es una especie de lagarto cuya piel, en el abdomen, se expande a modo de paracaídas ayudándole en los saltos al animal. Se encuentra en las tierras bastante áridas.

Que el DUGONGO es un mamífero del orden de los cetáceos, gris azulado o plomizo, que mide de 3 a 5 metros de longitud y habita preferentemente en el mar Indico.

Que el EMIDOSAURIO es un animal semejante a un gran lagarto con caparazón de tortuga. Habita en ríos y pantanos.

Que el CONDOR retiene a sus hijos por 12 meses en su nido. Antes de ese tiempo no pueden volar.

Que QUEBRANTAHUESOS es el nombre que se le da a una ave de rapiña de 3 metros de envergadura, pico corvo y uñas gruesas y romas, la mayor de las aves de rapiña de Europa. Persigue los mamíferos pequeños, especialmente las crías de ganado.

menos palique y más juicio; probar a los hombres que encontrarán una buena esposa, y no un mueble de lujo o un estorbo; ser, en fin, modesta, virtuosa, y con esto basta.

Que el animal llamado TOPO es un pequeño mamífero insectívoro de pelaje negruzco y ojos invisibles, que abre galerías subterráneas en las cuales vive.

Que el NARVAL es un cetáceo de unos seis metros de largo, de cabeza grande y boca pequeña, tiene dos incisivos, uno de los cuales se prolonga horizontalmente hasta unos tres metros. Vive en los grandes mares.

Que hay un molusco llamado ANGUILA que se asemeja a una culebra, su carne es muy exquisita y no contiene ni huesos ni espinas.

Que hay MARIPOSAS que tienen 17.000 facetas en cada ojo.

Que un ELEFANTE puede vivir de 150 a 200 años. Muy pocos mueren jóvenes.

Que la sangre de los INSECTOS es verde o amarilla; nunca roja.

Que en la naturaleza se ha observado que hay HALCONES que alcanzaron a vivir unos 160 años.

Que un ELEFANTE asustado puede correr a razón de 35 kilómetros por hora.

Que la GARRAPATA no es un insecto.

Que una de las sorpresas más raras que haya producido la naturaleza, son las SERPIENTES SIAMESAS, nacidas no hace mucho de una serpiente negra-diamante, de agua, cazada por un zoólogo americano. Estas serpientes tienen cabezas separadas, así como también sus colas y columnas vertebrales, hallándose unidas solamente en medio. Tiene un solo corazón en común y sus acciones no son coordinadas y frecuentemente se enredan entre ellas cuando una quiere enfilarse hacia el norte y la otra tiene propósito de dirigirse hacia el sur. La marcha les resulta una gran dificultad. Esto lo sabía usted?

Problemitas y adivinanzas

Pruebe su ingenio y gane dinero

Nro. 1.—Llegó un señor a la plaza de mercado y vio a una mujer que tenía cierto número de naranjas. Pidió que le diera la mitad de las naranjas que tenía y media naranja más. Y así lo hizo la mujer pero es de saber que sin cortar ninguna.

Al poco rato llegó otro señor que pidió lo mismo que el

anterior, la mitad de las naranjas más media, sin cortar ninguna.

A otro momento llegó un tercero que pidió lo mismo que el anterior y con esto se terminaron las naranjas.

¿Cuántas naranjas tenía la mujer? ¿Cuántas se llevó cada señor?

Nro. 2.—Cuál fracción, que consiste de números distintos, posee igual valor al ser invertida?

Nro. 3.—El sargento tenía que instruir, pues, a tantos hombres. Encontró al formar filas de tres, que le sobraban dos, pero sólo le quedaba uno, en filas de cuatro y ninguno en filas de cinco. Teniéndolos en filas de seis, le sobraban cinco; y en filas de siete, le quedaban tres. Entonces formó filas de treinta, y nuevamente le sobraban cinco.

¿Cuál era el número mínimo de reclutas bajo su mando para ser posible todo esto.

Nro. 4.—En una elección, había tres candidatos, llamémoslos A, B y C. Si la décima parte de los votos a favor de A y C hubieran sido depositados a favor de B, entonces B hubiera tenido 1.200 votos más que C, y también el total de votos a favor de A y C hubiera sido el sesenta por ciento del total de votos depositados. Por el otro lado, si la quinta parte de los votos a favor de B y C hubieran sido a favor de A, éste hubiera tenido a su favor el cuarenta por ciento del total de votos. Ahora, ¿quién ganó? Y ¿cuántos votos depositaron a favor de cada candidato?

Nro. 5.—¿Cuál es la edad de sus hermanos? —se le preguntó a un hombre. «Las dos terceras partes de la edad de él», contestó, «equivale a las cinco doceavas partes de mi edad y yo tengo nueve años más que él». ¿Cuál es la edad de cada uno?

ADIVINANZAS

Nro. 1.—Una damita delgada -- y de palidez mortal. -- Que se alegra y se reanima -- Cuando la van a quemar.

Nro. 2.—Tengo hojas y no soy árbol, tengo lomo, y caballo no soy; y aunque no tengo lengua ni boca, mil consejos útiles doy.

Nro. 3.— Cuando la madre nació el hijo salió corriendo. Quién es?

Nro. 4.—¿Qué cosa es que estando llena de agujeros todavía retiene agua?

Nro. 5.—¿Quién es el primero del principio?

Soluciones en el número 245. Quien presente todas las soluciones se le darán DIEZ PESOS y una suscripción de EL SANTUARIANO por un año. Si las contestan varios, se sorteará entre ellos.

Chistes

ENTRE RECIEN CASADOS

—Te juro, Nene mío, que no haré sino lo que tú quieras.

—¡Qué buena eres!

—Pero tú has de prometerme no querer sino lo que yo te mande.

GENEROSIDAD

—Vengo, don Ruperto, a pedirle su consentimiento para casarme con su hija.

—Tengo muchísimo gusto, y si necesita otras tres mujeres más, se las encimo.

ENTRE BEATAS

—Ole, no sabes lo buen marido que es fulanito, figúrate que a las diez no se ha levantado de la cama y es de lo más contemplativo y cariñoso. ¡Qué diálogos aquellos!

—¡Ay! no me digan benditas, y una sin nada.

CONYUGAL

Al término de la agria discusión con su marido, la mujer dijo despectivamente, mirándolo de arriba a abajo:

—¡Tú no vales nada!...

—Ya lo ves —replicó el marido encogiéndose de hombros— y tú eres mi cara mitad...

DESGRACIA, NO

—Te veo de luto. ¿Te ha ocurrido alguna desgracia?

—Tanto como desgracia, no. Se ha muerto mi marido.

NO LO CREAS

La señora leyendo el periódico:

—Dice aquí que los casados viven más tiempo que los solteros.

El marido. —No lo creas, lo que sucede es que a los casados nos parece el tiempo mucho más largo.

AMOR

—Conocí, hace algún tiempo,

a una chica, pero no estaba hecha para mí.

—Entonces, ¿te separaste de ella?

—No. Me casé. Y es así como me di cuenta de que en realidad no estaba hecha para mí.

LOGICA

—¿Es cierto que las mujeres viven más que sus maridos?

—Sí: sobre todo las viudas

DOBLE SACRIFICIO

—Abrazame hija mía, acaban de pedirme tu mano.

—Pero si yo no quiero separarme de mamá.

—Entonces horé un doble sacrificio: Llévatela a vivir contigo.

MAL REMEDIO

—Amigo, qué le pasa?

—Ay! Ay!... Un dolor de muelas terrible!

—No apurarse. Vea. Cuando a mí me duelen las muelas voy a mi casa, me da unos besitos mi mujer y se me calma el dolor.

—Y, ¿dónde encuentro yo a su mujer a estas horas?

UNIDAD CONYUGAL

—De modo que tú y tu novio ya sois uno?

—Así lo creía yo cuando nos casó el Cura, pero ahora me he convencido de que somos diez.

—¿Cómo es eso?

—Sí, porque ella es uno y yo soy un cero.

CANTARES

A toda mujer que intente mandar más que su marido, Santo Cielo de garrote! leño del Verbo Divino.

Yo soy uno y tú eres una uno y una que son dos, dos que pudieran ser uno... pero no lo quiere Dios.

Bonita será si crece, riquita si Dios le da, y al cielo se irá derecho si hace obras de «caridá».

Por la tala y quema de los bosques, Antioquia está ya amenazada con la paralización de su progreso. Seamos patriotas cumpliendo las leyes que los protegen porque los árboles fertilizan los terrenos y evitan el agotamiento de las aguas.

Las modas se imponen contra viento y marea. Nadie las detiene. Oponerse a su vigencia, es temeridad. Para casi todo el mundo, al principio, las modas son repugnantes, fastidiosas, detestables, pero al fin, se termina aceptándolas, y no sólo aceptándolas, sino admirándolas. Con razón dijo Laboulaye, que «las paradojas de las vísperas son las verdades del día siguiente». Ayer era un escándalo pintarse los labios y las uñas, y hoy es un escándalo no pintárselas. Colegios había que amenazaban con expulsión y otros castigos a las alumnas cuando se motilaban el cabello, y poco después se les amenazaba con los mismos castigos o peores, si no se motilaban. Vinieron las rizadas del cabello con maquinarias especiales, y anatematizadas fueron, pero al fin, no sólo las damas de alto copete, sino hasta las simples «mantecas» se rizaron, demostrando que no estaban contentas como mi Señor las hizo. Vinieron los trajes cortos, escotados, vaporosos y transparentes, y, ¡qué escándalo! Luego hasta las muchachas más modestas y pudorosas los usaban muy tranquilas. Hoy, ya las vemos que se contonean con unas faldas largas, larguísimas, y las gentes se asustan, se santiguan y detestan esta indumentaria, pero por de contado, que dentro de dos meses, todas, toditas las Evas, las feas y las bonitas, las ricas y las pobres, las del campo y las de la plaza, las señoras de salón y las «mantecas» de la cocina se pavonearán con sus tutankámicas y kilométricas faldas. Y hasta con sus petulantes carrieles de pelo. Nosotros no las criticamos ni las aplaudimos, es decir, que como Fernán Pérez de Andrada en la lucha de Enrique de Trastámara con su hermano Pedro I, «ni quitamos ni ponemos rey». Allá ellas con sus modas. Solamente registramos la costumbre, y también nos explicamos por qué hay hombres que padecen ginecofobia. O para que todo el mundo entienda el significado del vocablo, que profesan odio a las mujeres. Y, pues, que los hay, los hay.

Dice un proverbio que «el alma del perezoso es comparable a la tierra sin cultivo, que no produce más que zarzas y cardos». También se ha dicho que la pereza es olvido de la vida, llave de la pobreza y que hace abortar la gloria. Los romanos divinizaron la pereza con el nombre de Murcia, y las estatuas que tenía esta diosa cerca del Aventino estaban cubier-

NOTAS BREVES



tas de moho, para significar su negligencia. La pereza engendra la ociosidad, y «la ociosidad es madre de todos los vicios». Luego la Pereza divinizada por los romanos es la abuela muy amada de los vicios. Pero si los paganos de la vieja Roma la divinizaron y le levantaron templos y estatuas, ayer, hoy y mañana será siempre adorada por los vagos que hormiguean en la humanidad. Aquí mismo, en este cristiano y católico pueblo de nuestros pe-

2 cados tiene Murcia sus más fervorosos y fieles adoradores. Basta observar, casi diariamente, runflas de cinco, diez, quince y hasta veinte o más jovencitos que se rajan de gordos estirados muy cómoda y suavemente en la grama del Parque «Córdoba» durmiendo a pierna suelta en pleno medio día. Todo esto a ciencia, paciencia y complacencia de la Señora Policía. Y cuando no están dormidos, ya nos podemos imaginar sus diálogos y las conclusiones que sacan de sus charloteos. La palabra más bonita y decente que emplean estos prácticos adoradores de Murcia es H... P... Y la más sonora, es, sin duda, la que Marroquín colocó entre veterana y vitriolo. Y las otras que usan, avergüenzan hasta al Tío

Pafas, que no es muy púdico y perezoso que se diga... ¡Caraxo!

Bueno, y qué más. Mucho hay para decir y comentar en estas ligeras apostillas, pero no hay espacio y vamos a cerrarlas con las bellas estrofas de Núñez de Arce, titulada «La Caridad Cristiana». No nos dejaste ¡oh Cristo! cuando la grey traidora, -- En tí agotó las iras del negro Satanás. -- Donde el mendigo pide, donde el humilde llora, -- Allí, Señor, estás. -- Tú eres la esperanza que nuestras almas llena, -- Que extingue los profundos latidos del dolor. -- Cuando me espanta y duele la desventura ajena -- Te siento en mí, Señor. -- ¡Oh caridad sublime! ¡Oh aspiración del cielo! -- ¡Oh rayo que descendes de la sagrada Cruz -- Y esparces por la tierra suavísimo consuelo, -- Resignación y luz! -- Tú riges los impulsos del corazón cristiano, -- Tú calmas de la vida la ronca tempestad, -- Tú lloras con el triste, Tú apoyas al anciano, -- Tú amparas la orfandad. -- Tú, con sereno rayo, como la luz del día -- Dilatas por doquiera tu limpio resplandor; -- Tú ahuyentas esa noche fatídica y sombría, -- La noche del dolor. -- Tú apoyas las angustias del lastimado pecho, -- Las lágrimas enjugas con cariñoso afán. -- Tú das valor al débil, al peregrino lecho. -- Al desvalido pan -- Recoges el aliento postrer del moribundo, -- Vas, como amante madre, del desdichado en pos; -- Por tí los pobres mueren sin renegar del mundo, -- Sin acusar a Dios».

3

Nacimientos

José Orlando, de Marcos Gómez y Dolores Gómez -- María de la Paz, de Emilio Zuluaga e Inés Hoyos -- Miguel Angel, de Luis y María Ramírez -- Pedro C., de Miguel A. Zuluaga y Graciela Zuluaga -- Juan Eudes, de Abraham Quintero y María Giraldo -- María Bernarda, de Bernardo Quintero y Rosario Duque -- Orlando A. Soto, de Obdulio y Laura Aristizábal -- María Oliva, de Pedro C. Zuluaga y Margarita Zuluaga -- Libia Rosa, de Isidro Duque y Clara E. Gómez -- José Matías, de Rafael Ramírez y María Jesús Giraldo -- Ramón G., de Jesús A. Quintero y Dolores Giraldo -- Félix Angel, de Arpidio Naranjo y Ernestina Giraldo -- Víctor Alonso, de Manuel Zuluaga y Magdalena Torres -- Julia R., de Neftalí Salazar y María R. Zuluaga -- Francisco

Luis, de José Salazar y Clara Gómez; Ana, de Ramón Suárez y Pastora Quintero -- Teresa, de Ramón Suárez y Pastora Quintero -- Juan María, de Luis Aristizábal y Rosa Aristizábal -- María Edelmira, de Jesús Castaño y Rosa Giraldo -- Marta Nelly, de Jesús A. Gómez y Clementina Suárez -- María Petronila, de Mario Pérez y Libia Giraldo -- Néstor Emilio, de Adán Echeverri y Emilia Jiménez -- Luz Elena, de Miguel Giraldo y Helda Duque; Rosa Oliva, de Carlos Aristizábal y Julia Gómez -- María del Socorro, de Luis Orozco y Cándida Ramírez -- Jesús Hernando, de Juan Giraldo y Rosario Ramírez -- Luis Enrique, de Luis Duque y Laura Ramírez -- Rosmira, de Nicolás Soto y Filomena Pineda -- Manuel Salvador, de Ramón Gallo y Ester Soto; Libia Rosa, de Isidro Duque y Emilia Gómez -- Marta Nelly, de Jesús Gómez y Clementina Suárez; María del Socorro, de Juan N. Gó-

mez y María de los Dolores Giraldo -- Hernando, de Joaquín Jiménez y Margarita Atehortúa -- Rosmira, de Nicolás Soto y Filomena Pineda -- Samuel, de Miguel Quintero y Rosa Emilia Giraldo -- Socorro, de Ramón Giraldo y María Duque -- Rubiela del Socorro, de Teófilo Gómez y Clara Emilia Quintero -- Rosa Mary, de Miguel Franco y Lucila Quintero -- Filberto, de Víctor Ocampo y Eva Serna; Mirta Rosa, de Ramón Tulio Zuluaga y de Isabel Ciro -- Víctor Alonso, de Manuel Zuluaga y Magdalena Torres -- Berta, de Delio Quintero y Carmen Eva Zuluaga -- Luis Alfonso, de Germán Ramírez y Felicia Serna -- Rubén Eugenio, de Horacio Ramírez y Mirta Aristizábal -- Rubén, de Manuel Serna y Leonor Vargas.

Matrimonios

Julián Ocampo (viudo) con María Jesús Soto -- Javier Botero con Soledad López -- Francisco J. Serna con Hermelina Giraldo.

Son tres matrimonios en el lapso de la santa cuaresma!

DIARIO FUNEBRE

- 1948 -

Febrero 25.—En este día es recibida la noticia de la muerte trágica, acaecida en Cali, de los jóvenes santuarianos Jesús Antonio Villegas y Félix Manuel Castaño, hijos de don Miguel Villegas y de doña Rosario Gómez y de don Jesús Castaño Valencia y de doña Julia Ocampo, respectivamente. Esta noticia causa gran consternación, no sólo por el aprecio de que gozaban estos simpáticos muchachos, sino por la forma en que pecieron. Estas prematuras muertes han traído el dolor a familias muy respetables y estimadas de nuestra sociedad, a las que acompañamos muy sinceramente.

En este día mueren también Adalberto Gallego, hijo de Julio Adán Gallego y Pastora Ramírez. Edad: 1 año. Causa: Bronquitis. También muere Luis César, hijo de Agustín Gómez y Edelmira Giraldo. Edad: 5 días. Causa: Derrame.

Febrero 26.—Muere Francisco Eduardo, hijo de Justo Gómez y Edelmira Serna. Edad: 2 meses. Causa: Derrame.

Febrero 27.—Muere José J. Ramírez, casado con doña Dolores

Agudelo. Edad: 69 años. Causa: enfermedad desconocida. En otro lugar de esta edición publicamos la Resolución Nro. 2 de la Sociedad de Mejoras Públicas, por la cual se honra su memoria y se expresa el pésame a su familia. D. José J. Ramírez era hijo de don Jesús Ramírez (a, Caciquito) y de doña Josefa Gómez, hija esta de don Roque Gómez (Tío Roque). Por la línea paterna, don José J. era primo hermano del P. Francisco Ramírez, dignísimo Cura de Venecia y muy querido amigo nuestro.

Marzo 1º.—Muere María del Socorro, hija de Alejandro Soto y de Sabina Muñoz. Edad, 5 minutos. Causa: asfixia.

Marzo 2.—Muere don Julio Giraldo, hijo de don Jesús Giraldo y de doña Mercedes Gómez. Edad: 73 años. Causa: Tifo. En la portada de este mismo número de EL SANTUARIANO publicamos su *clisé* con su nota necrológica. Por la línea materna, don Julio era también primo hermano del P. Francisco Ramírez, Cura de Venecia.

Marzo 7.—Mueren: FRANCISCA QUINTERO, hija de Miguel Quintero y Melania Quintero. Edad: 56 años. Causa: Complicaciones. DAYANIRA, hija de José Alzate y Romelia Giraldo. Edad: 6 meses. Causa: Bronquitis. MIGUEL ANTONIO, hijo de Baldomero Zuluaga y de Ma. Jesús Salazar. Edad: 36 años. Causa: Tuberculosis. Miguel Antonio fue un luchador que trabajó con ánimo y coraje hasta que lo rindió la enfermedad que le causó la muerte. A su madre, la respetable matrona doña Ma. Jesús Salazar v. de Z., a sus hermanos carnales Joaquín y Carlos y a sus hermanos políticos, Aicardo Zuluaga y señora, Jesús A. Naranjo y señora y Pedro P. Arias y señora, enviamos nuestra sincera manifestación de pesar.

Marzo 11.—Muere HELADIO, hijo de Teófilo Gómez y Ana Dolores Zuluaga. Edad: 55 años. Estado civil, casado. Causa de la muerte: neumonía. Heladio fue un hombre honrado, gran trabajador y buen ciudadano. Fue hermano político de nuestro amigo don Antonio Suárez Valencia, a quien damos el pésame más sentido.

Marzo 17.—Muere ROSA EMILIA, hija de Jesús Ma. Ocampo y Clara Inés Serna. Edad: 1 mes. Causa: se ignora. También muere en este día FRANCISCO, hijo de Mariano Zuluaga y Carmen Quintero. Edad: 7 años. Causa: tos ferina.

Marzo 18.—Es decapitado en «La Culata», jurisdicción de Cocorná, el joven santuariano Tulio Quinchía. Edad: 24 años. Duele

que honrados trabajadores diriman sus pequeñas diferencias a machete limpio. Para los deudos de Tulio Quinchía enviamos nuestro pésame.

Marzo 21.—Muere GRACIELA, hija de Jesús Antonio Zuluaga y de Elvira Ramírez. Edad: 1 y medio años. Causa: tos ferina.

Marzo 23.—Muere JOSE ROSENDO, hijo de Julio Ernesto Zuluaga y de Julia Giraldo. Edad: 1 año. Causa: tos ferina.

Marzo 25.—Muere JOSE LUIS, hijo de Luis Botero y Carmen Rosa Gómez. Edad: 2 y medio años. Causa: Parásitos intestinales.

NOTA.—Durante el mes hubo dos mortinatos.

Información

-- Social --

—Estuvieron entre nosotros los distinguidos profesionales doctores Luis y Pedro A. Arcila Ramírez, a quienes saludamos muy cordialmente.

—De su paseo a Cali y a Armenia regresaron los señores don Luis Gómez S. y don Eleázar Gómez G., a quienes saludamos.

—Saludamos a don José D. Salazar R., quien se halla entre nosotros, venido de Leticia (Amazonas).

A establecerse a la ciudad de Armenia (C.) siguieron don Rogelio Gómez y su señora doña Débora Ramírez de Gómez, a quienes despedimos muy atentamente.

—Procedente de Cali se encuentra en la ciudad el joven don Chulo Zuluaga A., a quien saludamos.

—Después de predicar las funciones de Semana Santa regresó del Carmen de Viboral el R. P. Joaquín Giraldo R., a quien presentamos un respetuoso y cordial saludo.

—Tuvimos ocasión de saludar a la señorita Cándida Rosa Arias, quien estuvo en la ciudad procedente de Bogotá.

Después de pasar la Semana Santa en la ciudad, han regresado:

—A COCORNA: don Noé y don Francisco Zuluaga y las señoritas Libia Zuluaga, Ernestina Hoyos, Celia y Fanny Villegas, Rosario Calderón y Rosario Aristizábal.

—A GRANADA: la señorita

Mariana Ramírez.

—A SAN LUIS: don Arturo Suárez y la señorita Susana Inés Aristizábal.

—A GUARNE: don Argemiro Zuluaga y la señorita Margarita Gómez.

—A SANTO DOMINGO: Señorita Julia Rosa Zuluaga.

—A BOTERO: Señorita Mercedes Amalia Pineda.

—A PUEBLORRICO: Don Heriberto Duque.

—A NARIÑO: Don Luis Alfonso y don Héctor Gómez.

—A SONSON: Señorita Carmen Rosa Pineda.

—A MANIZALES: Don Emiliano Zuluaga.

—A BARRANQUILLA: Don José Ignacio Jiménez.

—A VENEZUELA: Don Pedro Nel Duque.

—A GUADALUPE: Don Pedro y don Miguel A. Aristizábal.

—A BOGOTÁ: Señorita Cándida Rosa Arias y don Francisco Orozco.

—A ARMENIA (C.): Don Jairo Hoyos, don Delio Aristizábal, don Adán Naranjo, doña Bárbara Zapata de Naranjo, señorita Mariela Zapata y los niños Ofilio y Amparo Naranjo Zapata.

—A DONMATIAS. Don Juan B. Calderón, su señora y sus niños.

—A CHINCHINA: Don Carlos Gómez Z.

—A BELLO: Don Arturo, don Fabio y don Jairo Quintero.

—A MEDELLIN: Dr. Jesús Gómez S. y su señora doña Olivia Yepes de G., don Juan Alberto Gómez y su señora doña Olga de Gómez y sus niños, don José León Olarte, su señora doña Edelmira Serna de Olarte y sus niños, don Juan E. Olarte y su señora doña Esperanza de Olarte, don Luis Angel Ramírez y su señora doña Lucía Ochoa de R., don Ramón E. Gómez, su señora doña Margot de Gómez y su niño, don Cesareo Pineda y su señora doña Lola de Pineda, doña Inés Pineda v. de Gómez, doña Rasario A. de Duque y su hija Lía Duque A., don Alberto Pardo y su señora doña Elcira de Pardo, don Francisco Serna y su señora doña Evangelina Arcila de Serna, don Marco Aurelio Serna, doña Eva Giraldo de Olarte, señoritas Ligia Salazar, Helda Zuluaga, Blanca Martínez, Gilma Botero, Maruja Ramírez, Sonia y Aaronita Mejía Vargas, don Miguel Mejía Vargas, don Luis E. Vargas, don Adolfo León Hoyos, don José J. González, don Hernando Salazar, don Francisco León Zuluaga, don Luis E. Pineda, don Humberto Zuluaga, don Edgar Zuluaga, don Fco. Javier Gómez Z., don Alonso

Serna, don Ramón Mejía Betancur, don Fabio Serna, don Aníbal Ocampo, don Domingo Duque, don Floro Ignacio Zuluaga, don Jorge y don Jaime Yepes, don Mario Rivera, don Julio Olarte P., don Ulpiano Botero, don José Ma. Aristizábal Martínez, don Luis E. Gómez Tobón, don Delfín Aristizábal Martínez, don Francisco de P. Aristizábal S., don Jorge Arturo Gómez, don Sofonías Valencia, don Aparicio Castaño, don Guillermo Salazar, don Aníbal Ramírez, don Carlos E. y don Javier Gómez S., don Nepomuceno Agudelo, su señora y sus hijos, señorita Esperanza Castaño Berrio, don Marco Aurelio Ramírez, don Aníbal Aristizábal S. y el Padre David García, quien estuvo predicando las solemnidades de Semana Santa. Al presentarles a todos nuestro cordial saludo, les deseamos unas Felices Pascuas.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo Dr. Jesús García Avendaño, Gerente de la Sección 3ª de las Empresas Públicas Municipales de Medellín y Diputado principal de la Asamblea Departamental, quien estuvo entre nosotros el domingo próximo pasado.

—Con motivo de los quebrantos de salud de nuestro amigo don Felipe Gómez, estuvo en la ciudad, procedente de Andes, el Dr. Luis A. Gómez S., y su señora doña Alicia Sierra de G. Al presentarles nuestro saludo hacemos votos por la mejoría del amigo don Felipe.

—Regresó a Roldanillo el joven Heriberto Giraldo Hoyos. Lo despedimos.

(Pasa a la siguiente)

La revelación del Carácter

Una de las curiosidades más generales es la de querer conocer el carácter de nuestros amigos. Para satisfacer esta curiosidad, muchos sabios han escrito muchos volúmenes. Resumimos para nuestros lectores algunas observaciones.

EL CABELLO, este pobre cabello tantas veces cortado y tantas otras molestado con la «permanente», tiene un gran poder revelador. Si es blando indica suavidad de carácter; si rizado, un carácter cerrado, difícil de domar; si es ondulado, el carácter que revela es indeciso, débil; si el cabello es lacio, la persona que lo posee es sombría, violenta; en cambio, arremolinado, indica un carácter extravagante, artístico, contradictorio.

LA FRENTE también contribuye a satisfacer nuestra curiosidad: las frentes bajas indican que, a falta de un pensamiento rápido, hay cordura y sentido común; la frente ordinariamente arrugada, indica pensamientos de dominio, reflexión o melancolía; la frente alta y despejada indica talento.

LAS OREJAS; son grandes? indican poco talento, pero en cambio prometen larga vida. Pequeñas? quiere decir que su dueño es maligno, indelicado, envidioso. Si no son ni muy largas ni muy pequeñas, revelan finura, amabilidad, moderación.

LOS OJOS que para los poetas son espejos del alma, indican vida breve si son saltones; si lo son en exceso delatan locura, falta de juicio, tendencia a la mentira y a la locura. Los ojos bailadores, indican inteligencia, malicia e inclinación a hurtar. La mirada fija es propia de reflexivos, sagaces y dispuestos a engañar. Los ojos pequeños son imagen de un carácter también pequeño, tímido y tonto. Los ojos hundidos denotan inclinación a lo ajeno. Los grandes, inteligencia, buen corazón y generosidad.

LA NARIZ que ocupa puesto de honor en la cara también ocupa lugar prominente en la determinación del carácter. Pequeña y deformada es propia de los que carecen de inteligencia; aguileña es indicio de ambición y aristocracia. Así la tenían César y Napoleón. La nariz perfilada es la característica de los elegantes. La nariz chata indica: derecha, cordura y equilibrio mental; respingada, descubre un carácter caprichoso y voluble.

LA BOCA cuando es pequeña con los labios ligeramente abultados indica corazón frío, carácter sospechoso, calma, reflexión, mordacidad, orgullo; la boca larga, en cambio, indica generosidad y voracidad. Los labios muy gruesos son señal de poco talento; los delgados son prenda de buen ingenio, energía, corazón grande.

LAS MANOS. Si se pretende sacar por ellas el porvenir de una persona, cuánto más el carácter de la misma? En efecto, la mano pequeña, aterciopelada, con un pulgar fino y elegante, es propia de los temperamentos idealistas y desinteresados. Las manos largas y delgadas, son señal de corazón ardiente, apasionado; las manos con hoyitos caracterizan a las personas alegres, caprichosas, frívolas. Las

manos que gesticulan sin cesar, per tenecen a una persona muy vivarach. Las manos reposadas son la expresi3n de una vida c3moda, sin experimentar emociones vivas, vida quieta y sin actividad.— R.C.

— (De «Ideales» Pereira).

EL JUEGO

Hay hombres que arriesgan el fruto del trabajo entreg3ndolo al azar de la fortuna, que es lo que se llama el JUEGO.

Hombres que trabajan con constancia, en un d3a de imprevisi3n pierden en el juego lo adquirido y quedan en la miseria ellos y sus familias, cuando ya tal vez, por viejos o por enfermos, no pueden recuperar lo perdido.

Terrible c3ncer es el juego, y m3s terrible porque sus emociones subyugan con cadena poderosa a muchos hombres.

Una casa de juego es como un volc3n que devora fortunas y honor.

¡Cu3ntos vendieron su honor, el de sus familias, al salir de una casa de juego! Cu3ntos se suicidaron en iguales circunstancias! Si alguno saca de un antro de esos algunos bienes, debe mirarlos como ascuas que atraer3n sobre 3l l3grimas y maldiciones.

Jugar no es trabajar.

Jugar, es dilapidar.

Jugar es defraudar.

El jugador no tiene excusa; lo que gana lo roba a su adversario; lo que pierde lo roba a su familia, a s3 mismo.

Debe el hombre desde ni3o comprender que el juego es una de las m3s graves y funestas tentaciones de la vida.

Desde ni3o debe el hombre ahogar como reptil venenoso la menor inclinaci3n al juego.

Trabajo, econom3a: he aqu3 el secreto de la prosperidad.

«El porvenir de Colombia depende de nuestra producci3n agr3cola. Cultivemos m3s y mejor».

Las personas

que quieran tener buena estatura

La corta estatura es tambi3n un complejo de inferioridad en las personas. Todo el mundo puede crecer hasta tener 24 a3os de edad, pero para estar seguro de eso lo mejor es visitar a un m3dico endocrin3logo para obtener una radiograf3a de uno de los huesos m3s largos del cuerpo. Si las junturas est3n ya soldados, eso indica que ya se cumpli3 la edad para crecer m3s. En caso contrario se puede todav3a crecer. La medida de este crecimiento depende mucho de la nutrici3n y el ejercicio que se haga.

Mientras que el setenta por ciento de las posibilidades de crecer es una cosa hereditaria, el treinta por ciento restante depende de uno mismo. Los alimentos que ayudan a ese crecimiento son la leche, huevos, pescado; carne, aves, legumbres, frutas, cereales y pan. Se debe comenzar el d3a con un buen desayuno. Se debe tomar una naranja o toronja o jugo de ambas, frescas o de envase. Luego un buen plato s3pero de cereales. En esta sopa se puede echar alguna sustancia de trigo, que posea muchas vitaminas B, que son las indicadas para el crecimiento. Despu3s se debe tomar tostadas fritas en manteca y beberse un vaso de leche. En las dem3s comidas se debe comer en abundancia, especialmente legumbres y alimentos ricos en prote3nas, como carne, huevos, pescado y queso. El h3gado es tambi3n muy bueno por su riqueza en hierro y vitaminas. Es bueno as3 mismo tomar uno o dos huevos al d3a y un buen vaso de leche. No probar el te o caf3 y no fumar.

El ejercicio es muy importante en este caso y aprovech3os de las facilidades que ten3is en el colegio para realizar toda clase de deportes y con preferencia la nataci3n. Es muy bueno dormir y por lo menos se deben tener diez horas de sue3o todas las noches.

Los grandes males

Leemos en un peri3dico del exterior:

«El respeto a la propiedad se va perdiendo con pasmosa celebridad.

El s3ptimo mandamiento de la Ley de Dios est3 de hecho suprimido en el catecismo de much3simos centenares de individuos.

Tomar lo ajeno constituye hoy d3a una verdadera profesi3n, as3 en las grandes ciudades como en las humildes poblaciones.

El robo en todas sus formas es un torrente que amenaza ya muy seriamente la tranquilidad de la sociedad.

Robos hay en peque3o, y robos hay en grande.

Ladrones de ruana, que est3n cerca de la c3rcel, ladrones de levita, a quienes la ley no alcanza.

La mala fe tiene invadidos todos los dominios de la propiedad causando enormes estragos en la vida social, en la econ3mica y en la comercial.

Causa disgusto el q' bajo los harapos de pordiosero mendiga de centavo en centavo para echar en las arcas de la codicia, porque esta pasi3n no perdona ni a3n a todos los desheredados de la fortuna.

Pero profunda indignaci3n despierta el caballero o la se3ora que estafan a la sombra de un pr3stamo de pocos d3as que convierten en un jam3s y se lleva por delante hasta la misma amistad.

Con raz3n dec3a alguno que no daba dinero en pr3stamo porque no quer3a ganarse enemigos.

La polic3a persigue a los rateros de profesi3n, pero casi nunca a los rateros prestamistas.

Muchas causas pudi3ramos se3alar a este gran mal que nos aflige.

La vida licenciosa que consume mucho dinero en las casas de perdi3n o en sostener ileg3timas uniones; y como esta pasi3n es en extremo tir3nica, cuando falta el dinero propio se echa mano del ajeno».

Informaci3n Social

(Viene de la anterior)

—Saludamos a D. Eduardo Cavallero Hoyos, quien regres3 del Pe3ol, donde pas3 las solemnidades de Semana Santa.

—Tuvimos ocasi3n de saludar a nuestro estimado amigo Pbro. D. Roberto Giraldo quien estuvo en la ciudad en compa3a de su se3ora madre y de una de sus se3oritas hermanas. El Padre Giraldo es Vicario Cooperador de La Ceja, donde es muy apreciado por sus virtudes y por sus excelentes condiciones sociales.

—Tambi3n estuvo en la ciudad, procedente de Medell3n, el Pbro. D. Luis E. Zuluaga J., a quien saludamos con toda atenci3n:

Agradecimientos

Las hijas de Luis D. Aristizábal S. y sus familias agradecen sinceramente las manifestaciones de pesar que recibieron con motivo de la muerte de su buen hermano, señor BERNARDO ARISTIZABAL P.

El Santuario, marzo de 1948.

Agradecimientos

Albino Ramírez, señora e hijos, Julio Ramírez, señora e hijos, Miguel Antonio Ramírez, señora e hijos y toda la familia quieren hacer públicos sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas que los acompañaron en su reciente duelo ocasionado por la muerte de su querida madre y abuela Sra. ROSA DUQUE v. de RAMIREZ (Q. E. P. D.) — Muy especialmente agradecen cordialmente a los muy buenos vecinos de la Calle «Córdoba» por las atenciones y numerosos favores que les prodigaron durante la enfermedad y muerte de la inolvidable extinta. El Señor les ha de pagar a todos.

El Santuario, marzo de 1948.

FRUCTUOSA QUINTERO v. de QUINTERO y ANTONIO J. QUINTERO SEÑORA e HIJOS

Agradecen a todas las personas que los acompañaron en el duelo motivado por la muerte ocurrida en accidente de tránsito en la ciudad de Pereira de su querido hijo ANDRES QUINTERO (Q. E. L. G. E). A la vez ruegan a todos los buenos cristianos no lo olviden en sus oraciones.

El Santuario, marzo de 1948

María Jesús Salazar v. de Zuluaga, Carlos Zuluaga S., Joaquín Zuluaga S. señora e hijos, Jesús Antonio Noranjo y señora, Aicardo Zuluaga y señora, Pedro P. Arias y señora,

Expresan sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas que les han manifestado su condolencia con motivo de la muerte de su querido e inolvidable hijo y hermano señor MIGUEL A. ZULUAGA S. (Q. E. P. D.)

El Santuario, marzo de 1948.

ATENCION! MUCHA ATENCION! La agencia Mortuoria de Carlos E. Gómez, mantiene un surtido permanente de cajas finas y de diversos estilos. Su lema: dejar satisfecho al cliente. Visítela y se convencerá.

El Santuario.—Calle de Bolívar.

NIFOSKAL

CONTIENE NITROGENO -- FOSFORO -- POTASIO

Es un abono completo, científicamente preparado.

Aumente el rendimiento de sus cosechas: Empléelo en papa,
maíz, frutales y hortalizas.

Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero

Visite nuestro almacén de Rionegro, situado en la plaza principal,
[Atrio de la Iglesia]

EL AHORRO es la
virtud de los fuertes

La vacilación es signo
de la propia debilidad.

ABRA HOY MISMO SU CUENTA EN LA

Caja Colombiana de Ahorros

Abona intereses al TRES POR CIENTO anual y recibe consignaciones desde 5 centavos hasta 7.500 pesos.

La oficina de Rionegro está situada en la Plaza Principal.

Adquiera su libreta:

CINCO CENTAVOS ni lo mejoran ni lo afectan, pero acumulados cada día, pueden ser la base de su defensa para el porvenir.